



EL TOREO

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de correos núm. 63.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8 »

PORTUGAL

Trimestre..... 3 pesetas.
Un año..... 10 »

EXTRANJERO

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha.. 25 cént.
De años anteriores..... 50 »

AÑO XXXVI

Madrid. -Lunes 1.º de Noviembre de 1909.

NUM. 2.095

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida de novillos verificada ayer Domingo 31 de Octubre de 1909.

Con una entrada muy floja por la inseguridad del tiempo, y una tarde muy espléndida por esos vice-versas del clima de Madrid, que en llegando esta época se pone completamente *mochales*, según la expresión del lenguaje flamenco, se dió ayer una novillada con toros de Moreno Santamaría, hermanos, y los espadas Carbonero, Peribáñez y Pedro Carranza, de la Algaba, como José García, nuevo en la plaza de los Madriles.

El ruedo, á la hora de empezar la fiesta, estaba liso como la faz de una doncella, pero húmedo como... ¡evitemos el similitud húmedo como la misma humedad. Verdaderamente, no sabemos cómo se pudo ayer celebrar corrida, puesto que toda la madrugada estuvo lloviendo torrencialmente, y el día no amaneció muy seguro. Pero ello es que poco después de salir las cuadrillas, el sol, fijo y esplendoroso, nos regaló una tarde de primera.

Presidió el Subdelegado del Gobernador civil Sr. Larrocha.

El primer toro de los de divisa blanca, amarilla y encarnada, era sardo, listón, careto, usaba bragas y tenía delanteros los espabiladores.

Carbonero lo recortó cuatro veces capote al brazo, y Chano y Pe-

pín hicieron tres sangrías, obrando el presidente muy de ligero a tocar á banderillas después de esta vara, puesto que el toro, que estaba voluntario, pedía más contienda.

Murió un caballo.

Africano cuarteó un par, cayéndose un palo al momento.

El toro resbaló y se cayó á la larga al salir de un capotazo que le tiraron. Martitos clavó un par desigual, doblando los dos pareadores con uno desigual al cuarteo y medio al relance, respectivamente.

Lo que había faltado en varas sobró en banderillas, pues no dando se por satisfecho el presidente, dejó que Africano llegara otra vez, para colocar un par delantero.

Carbonero de corinto y oro, empezó á torear desde cerca, aunque sin rematar los pases y dejando vislumbrar, después de los primeros, muy visible desconfianza.

Dió, ayudado por la cuadrilla, dos pases cambiados, 18 altos y uno con la derecha, y metiéndose por derecho, arreó una estocada honda y delantera, perdiendo el engaño al reunirse.

Peribáñez sacó la espada, valiéndose de su capote. El bicho dobló después de un rato, y de entre los trescientos espectadores que había en la plaza, surgió un aplauso en honor del Carbonero, que empleó ocho minutos en su faena.

Segundo.—Negro y bien puesto.

Cogida de Vito.

Salió demostrando una gran viveza y flexibilidad de cuerpo para



Pazos matando el toro de su alternativa en la corrida que se celebró el 24 de Octubre en la plaza de Madrid.

(Fotografía de Irigoyen.)

volverse contra los capotes que le burlaban, metiendo la cabeza con ansia de coger. Vito le tendió el suyo frente al 7 y el bicho hizo por el peon tan rápidamente, que éste se encontró sin salida siendo cogido por debajo del sobaco izquierdo y volteado rabiosamente.

El muchacho se levantó, llevóse la mano al pecho y viendo que tenía sangre, se retiró por su pie a la enfermería.

Peribañez dió tres verónicas.

Palmas.

Ronquillo puso una vara, perdiendo el caballo.

Chano picó tres veces, haciendo el toro las acometidas desde lejos y con voluntad.

Se cambió el tercio.

Fresquito colocó un par caído.

Palomino dejó un palitroque.

Fresquito puso otro par abierto y delantero, terminando Palomino con otro delantero también.

Peribañez, de plomo con oro, empezó a pasar junto al 5. Dió siete altos y dos cambiados y entrando con fe en el mismo terreno, soltó una estocada ligeramente contraria, que dió fin del bicho.

Muchas palmas.

Tiempo, siete minutos.

Tercero.—Castaño y bien puesto.

Peribañez le saludó con dos recortes capote al brazo, y Carranza dió cuatro capotazos movidos.

El Cordobés mojó sin consecuencias.

Miguel Torres Carranza, apoyó su palo con brios en el morrillo del toro, repitiendo con una nueva y buena vara.

Al quite, Peribañez, que quiso colocar la montera entre los cuernos, y, que en vez de lograrlo, se dejó quitar el capote.

Carranza volvió a echarse fuera a la res con habilidad y sin caída, y al momento sonaron los clarines para la segunda suerte.

Palomino colocó un par bueno, entrando bien y de prisa.

Magritas dejó un par bueno de verdad.

Palmas.

Palomino clavó medio par, y salió Pedro Carranza, el de la Algaba, vestido de rosa pálido con oro. Acercóse el muchacho con decisión y parando como deben hacer los hombres, y ejecutando algún pase de verdadero mérito, dió uno cambiado, diez altos, 23 con la derecha y dos de pecho, sufriendo una colada en el primero, y rematando, de un modo magistral el segundo, arreando después y metiéndose por derecho, una estocada corta y tendida, a la que siguieron un pinchazo alto en hueso arrancando bien, otro sin soltar, otro metiéndose con desnudo para buscar el morrillo y las palmas, y siendo esta vez enganchado por la manga derecha, sin más que el correspondiente desgarrón en la tela.

Arreó después de una estocada corta y recibió el primer aviso.

Por último, Carranza intentó el descabello dos veces y atinó al tercer golpe.

Aplausos por los deseos y buena voluntad.

Tiempo, doce minutos.

Cuarto.—Negro, ensabanado, de libras, corto y apretado de cuerna.

Salió bufando como un hnracán, y Carbonero le dió cuatro verónicas, en que quedó medianamente.

Arrancandose bien, con pujanza y desde lejos, el toro derribó a Platillas y le mató el caballo.

Chano picó cuatro veces, poniendo dos varas muy buenas, cayéndose en la última y escuchando aplausos.

Martitos cuarteó un par caído después de una salida.

Africano metió un par que quedó abierto y Martitos colocó otro delantero.

Carbonero dió cinco altos, siete con la derecha y uno de pecho con la misma mano, y arreó un pinchazo en hueso, saliendo derribado.

El toro saltó por encima.

El matador entró nuevamente y sacudió una estocada corta y perpendicular que obligó a la res a entregarse.

Tiempo, siete minutos.

Quinto.—Negro, sacudido de carnes y corto de cuerna.

Paribañez dió cuatro capotazos y un molinete, perdiendo al fin el capote.

Ronquillo puso una vara, y Chano fué derribado contra la barrera del 4.

Ronquillo picoteó, desarmando el toro al sentir el hierro, y luego el mismo picador le hizo un ojal, por entrarle el toro de una manera rara e indecisa.

Pepín sufrió una costalada sobre la blanda tierra.

Ronquillo volvió a desgarrar la piel del bruto, por arrancarsele éste mal y de pronto. Murió un caballo.

Magritas dejó un par caído, aguantando mucho.

Palmas.

Fresquito clavó una banderilla, y se fué con la otra.

Magritas se hizo aplaudir nuevamente en otro par, en que cuadro admirablemente.

Cogida de Peribañez.

Pacomio hizo una faena muy movida, en que los pies desempeñaron el principal papel.

Dió 16 altos y 14 naturales, fué desarmado una vez, arreó un pinchazo abandonando la muleta y saltando al callejón por el 10 como si llevara detrás a la fiera corrupta; continuó muleteando y al entrar a herir otra vez para soltar una estocada contraria, fué cogido y volteado, siendo retirado en brazos de los monos a la enfermería.

Tiempo, diez minutos.

Carbonero cogió los trastos y el toro dobló, pero el puntillero erró el golpe y el bicho volvió a levantarse para dar la desazón al espada, que de primeras sufrió un desarme y largó un pinchazo sin entrar a por uvas, perdiendo otra vez el engaño; intentó el descabello; soltó una estocada corta bien señalada delante del 2; intentó el descabello dos veces más, recibiendo primaturamente el primer aviso, y volvió a doblar el toro y volvió el puntillero a levantarlo.

Carbonero, desarmado nuevamente, intentó el descabello otra vez, recibiendo el segundo aviso; arreó un pinchazo, otro delantero, otro cayéndose ante la cara del bicho, que no metió la cabeza porque un banderillero le agarró de la cola y salieron los mansos y el Carbonero atizó otra corta y delantera, mientras los bueyes *evolucionaban* sin resultado, y largó otro pinchazo más, y el toro se echó, al fin, siendo el matador llamado a la presidencia, después de haber invertido en su faena *doce* minutos.

Sexto.—Negro y corto de cuerna.

Carranza dió seis verónicas en dos tiempos, parando pero perdiendo terreno.

Pepín cayó bajo el caballo, después de poner una vara y Carranza arrimó el asador dos veces.

Pepín puso una vara más y otra su compañero.

Murió un caballo.

Carbonero cogió los palitroques y simuló el quiebro, consumándole después para dejar un par abierto aguantando y siendo aplaudido.

Magritas colocó un par que se cayó, y repitió con medio en lo alto.

Palomino clavó otra banderilla al cuarteo y Magritas dejó un buen par.

Palmas.

Palomino finalizó con medio al relance.

Carranza brindó al tendido 5 y ordenó a la gente que se retirara, empezando muy bien su faena y siendo desarmado al tercer pase.

Dió dos con la derecha, dos altos, uno cambiado por bajo, uno bueno en redondo, otro bueno de pecho, y entró con tales arresos, que de tanta furia se quedó sin toro, yendo a pinchar al aire.

Mas vale pasarse que quedarse corto.

Metiéndose con menos decisión que lo que hacía presumir lo anterior, soltó una estocada corta y con tendencias.

Luego metió otra lo mismo, seguida de

un pinchazo entrando bien, y de otro amago, y de otra estocada corta y delantera.

Por último, largó una estocada honda y el bicho dobló para levantarse otra vez, descabellando el matador.

Tiempo, catorce minutos.

La corrida, terminó a las cinco y treinta y dos minutos de la tarde.

PARTES FACULTATIVOS

«Durante la lidia del segundo toro ha ingresado en esta enfermería el diestro Manuel Pérez (Vito), con una herida contusa, con desgarré de la piel, en la región infraclavicular izquierda, lesión que le impide continuar la lidia.»—Dr. Antonio Bravo.

«Durante la lidia del quinto toro, ha ingresado en esta enfermería el diestro Pacomio Peribañez, con una herida contusa en la región supra esternal, que le impide continuar la lidia.»—Dr. Antonio Bravo.

APRECIACION

El mal estado del tiempo y los pocos aficionados que tenía el cartel de ayer dieron por resultado el descalabro que la empresa sufrió ayer en sus intereses.

Y lo mismo volverá a sucederle si da otra novillada con componentes análogos y en las mismas circunstancias que ayer.

Para dar espectáculos taurinos y hacer que el público vaya a la plaza, precisa que en el programa de la fiesta abunden los atractivos y que el sol y una grata temperatura, sirvan de gran ayuda.

Lo demás es luchar con lo imposible, y hacer que a la plaza vayan sólo las asistencias, los músicos, algunos pocos espectadores y los que tenemos obligación de asistir a las corridas, que fuimos los únicos que ayer concurríamos al circo enclavado en la carretera de Aragón.

Conque en lo sucesivo hay que ver lo que hace la empresa si es que quiere mirar por sus intereses y por los de la afición.

Mas dejemos este camino, que a otros más que a nosotros les toca andar, y vamos a lo nuestro, o sea el resultado de la novillada.

Como por la revista que precede habrán visto nuestros lectores, la de ayer no abundó en cosas buenas, ni aun regulares, resultando en cambio monótona, pesada y hasta casi aburrida.

Los hermanos Moreno Santamaría mandaron para ser lidiados ayer seis toros un tanto desiguales, que aunque de buen tipo algunos y bien criados otros, no por eso en conjunto tuvieron la nota de buenos, limitándose solamente a cumplir.

De los seis, los que mejor cumplieron en varas fueron el cuarto y quinto; los demás, aunque algunos tardearon, como el tercero y sexto, no quedaron mal ante los del castoreño.

En los demás tercios ninguno de ellos hizo cosas feas.

De los toreros hay ya que hablar de otra manera, pues si éstos hubieran trabajado con mas acierto y más ajustados a las reglas del arte, la novillada hubiera podido resultar, si no superior, al menos muy aceptable; pero ese afán que todos los peones tienen en bullir y en no cesar de moverse, para leer al otro día que se distinguieron en la brega, hace que efectivamente se meneen mucho y que no se estén quietos; pero todos esos movimientos los ejecutan a destiempo, y por tanto mal, y de ahí que logren sólo estorbar y convertir la lidia en una capea de villorrio.

Y eso no es lo que manda el arte de la lidia.

A los toros, en el primer tercio, se les debe dejar de salida que vayan donde les venga en gana, y allí van los picadores a pegarle.

Si para esto el toro no se pone en condiciones por su ligereza, correterías y falta de fijeza, entonces el matador se encarga de lancearlo de capa y aplomarlo para ponerlo en condiciones de entrar a picar.

Por tanto, los peones en este tercio deben limitarse a *abrir* el toro si se encuentra pe-

gado á los tableros, para sacarlo á los tercios dando lugar mientras tanto á que el picador se coloque para dar el puyazo, ó á cambiar el bicho de terrenos corriendo por derecho y á punta de capote para ponerlo en un sitio donde el torero de á caballo pueda entrar á picar.

Esto, á nuestro entender, es la única misión del peón en el primer tercio, y así sucesivamente en los demás.

Pensar que con capotazos se ahorman las cabezas á los toros y que se banderillean y matan, es pensar en la mar; los toros mueren cuando el matador se arranca en corto y por derecho, y las banderillas resultan de castigo y bien puestas cuando los diestros les andan hasta cerca y cuadran ante la cara y levantan los codos al meter los brazos.

Lo demás son cuentos tártaros y, por tanto, hay que abandonar la escuela de lo malo, proponiéndose y entrando de lleno á cursar la de lo bueno.

Y estos defectos que censuramos no los tuvieron sólo los peones, sino que hubo también algún espada que adoleció de ellos, por ejemplo, Peribáñez, que no cesó de zascandilear en los cinco primeros toros, cometiendo, además, un error, ó como quiera llamarsele, mayor aún, que fué el de colocarse á un lado de sus compañeros cuando se preparaban para entrar á matar y al disponerse á efectuarlo, que fué el de mover unas veces ó meter el capote en otras, distrayendo al bicho é impidiendo que el matador consumara la suerte.

Y esto, Pacomio, es digno de censura.

El puesto del espada es algo más serio y precisa que siempre esté bien colocado y, por tanto, en su sitio para librar á un diestro de un percance; pero nunca debe estar prodigando los capotazos, pues cuando esto precisa, para eso están los peones.

Además, cuando un matador quiere cuidarse de su compañero, como es su deber, en el momento en que va á liar la muleta no se coloca á ningún costado de él sino á su espalda, con objeto de que el bicho no se fije en otro bulto mas que en el del que le va á acometer, y de esta forma el matador entra á su gusto y, si por desgracia sufre algún percance en la reunión, el *espada auxiliar*, llamémosle así, mete con oportunidad y desde buen terreno el capote, evitando la desgracia.

Y ni una palabrita más sobre esto y á tomar la lección para lo sucesivo.

Y ahora diremos cuatro palabras sobre los matadores.

Carbonero.—Este modesto diestro vimos ayer con sentimiento que ha progresado poco en el ejercicio de su profesión.

Tres toros tuvo que matar por la desgracia ocurrida en el quinto, y en los dos suyos le vimos valiente á ratos, tanto con la muleta como hiriendo, sin lograr con su trabajo entusiasmar en ninguna de ellos al público.

En el toro quinto, que fué el ocasionante de la cogida de Pacomio, estuvo muy desgraciado, y á ello contribuyó mucho el puntillero, toda vez que, al cuarto pase, el bicho dobló y lo levantó él al ir á darle la puntilla, lo cual volvió á hacer otra vez, después de haberle pinchado el diestro, y por esa causa transcurrió el tiempo, *aunque no el necesario, según el reglamento*, y salieron los mansos, pero sin llevarse el toro, porque éste murió en el redondel y lo arrastraron las mulillas.

En el par de banderillas que puso al último toro, quedó como un valiente.

Peribáñez toreó solo y desde cerca al segundo toro y lo mató de una estocada ligeramente contraria que le valió palmas.

Y al quinto, que fué el que lo cogió al pincharle la segunda vez, lo pasó movido y sin aguantarlo en la muleta, como debía, pues el bicho estaba muy ligero y conservaba facultades.

En lo demás de la lidia, fuera de los defectos más arriba apuntados, quedó bien.

Carranza, que por primera vez se presentó ayer ante el público madrileño, nos dió á entender que está muy suelto en el manejo del capote y la muleta, pero que

en cambio está *bastante verde aún* hiriendo.

A su primer toro lo pasó ayudado de todos, y después de pincharle cuatro veces en lo alto, pero sin lograr ahondar el estoque, acertó á descabellarlo al tercer intento.

Y al último, que lo toreó solo y desde cerca, en cambio lo pinchó mucho y no de buena manera, echándose fuera, dando por tanto algunas estocadas con tendencias á la travesía.

En la brega y quites estuvo bien.

De los demás, se distinguieron Chano y Carranza picando, y Magritas banderilleando. Los servicios fueron buenos.

La tarde, apacible á intervalos.

La entrada, mala.

Y la presidencia, algo desconcertada, pues al primer toro, con solo tres puyazos lo mandó banderillar, y en el quinto mandó el primer aviso y salir los mansos sin haber transcurrido el tiempo reglamentario.

JUAN DE INVIERNO.

En Garabanchel

Corrida de novillos verificada ayer domingo 31 de Octubre de 1909 en la plaza de "Vista Alegre."

Seis toros de D. Celso Pellón y las cuadrillas de Calerito, Limiñana y Copao, constituían la combinación de esta corrida.

La entrada fué regular y la tarde, aunque clara, desagradable.

El primer toro era colorado y bien provisto de defensas.

Calero, con adorno y valentía, lanceó, parando al bicho y escuchando palmas.

Jardinero taladra tres veces la piel del bruto, sufriendo una caída, y Avelino y Hornero cumplieron con tres pares de los de siempre.

Calerito, de perla y oro, pasó desde cerca al toro, que estaba manejable, é hizo una faena coreada con los jolés del público y despachando con un pinchazo en hueso, entrando bien; una delantera y perpendicular, metiéndose desde lejos, y una caída, después de recibir el primer aviso.

Segundo.—Negro, bragado y mayor que el anterior; tomó tres varas de Charol y una de Moyano, lucíendose Calerito en un magnífico quite al primero.

El toro resultó voluntario y de poder. Murió un caballo.

Limiñana pareó, quedando muy bien en un par y viéndose tenazmente perseguido al salir del último. Este diestro, que vestía de tabaco y oro, hizo una breve faena y despacho á su enemigo, que se había quedado manso, con una estocada algo atravesada, que bastó.

Tercero.—Cárdeno oscuro, lucero, meano y recogido de cuernos.

De cinco puyazos y cuatro caídas por ningún caballo, se compone la suerte de varas. Banderillearonle Negrón y Maera, sobresaliendo el primero.

Copao, que lucía terno corinto y oro, hizo una faena desconfiadilla, y dió una estocada atravesada, de la que dobla el toro al poco rato.

Cuarto.—Negro zaino y apretado.

Charol rompe la garrocha en el morrillo; Jardinero moja dos veces con caída, quedando suspendido por un costado, por fortuna sin consecuencias, y termina el tercio el primero con otro picotazo y descenso.

Quedó un caballo para el arrastre.

Calero deja par y medio, y Hornero uno muy bueno.

Calero, entrando al volapié con muchos riñones, dejó una estocada en todo lo alto, ligeramente delantera, saliendo tropicado de tanto ajustarse.

El toro cayó y el público ovacionó al espada.

Quinto.—Castaño oscuro y bien colocado, no admitió mas que dos varas y fué fogueado por Gavia y Negrón, resultando muy aceptables todos los pares.

Limiñana encontro al toro nervioso por efecto de las banderillas, y después de cuatro pases con la derecha, arreó una estocada de travesía y otra mas, que derribó al toro. Manifestaciones de desagrado.

Sexto.—Castaño claro y abierto.

Lleandose la lidia al revés, entre Avia y Grande, pusieron cuatro varas por dos caballos muertos.

Copao cambió con las cortas por la derecha, repitiendo la suerte por la izquierda, resultando buenísimos los dos pares, y después de otro de las largas de Maera, cogió el matador los avios, muleteó bien, ayudado á veces por Calerito, y metiéndose con rapidez, soltó una estocada caída que fué el fin de la fiesta.

La corrida resultó animada, siendo el ganado bueno, á excepción del quinto.

Se distinguieron, con la garrocha, Charol y Moyano, y en banderillas García.

La presidencia, con prisa en el cambio de suertes.

MARIANITO.

POR EL CABLE

Méjico 24 (9 n.)

Los toros de Piedras Negras fueron buenos.

Cocherito, que debutó, quedó superiormente toreando, banderilleando y matando.

Pepete, muy valiente toreando é hiriendo á los tres suyos.—Lope.

Caracas 24 (8,30 n.)

Los toros del general Gómez fueron buenos.

Tanto Punteret como Flores, estuvieron muy bien en sus respectivos toros, siendo muy ovacionados.—César.

POR TELEGRAFO Y TELEFONO

Zaragoza 24 (10 n.)

Se lidiaron cinco toros de Clairac y uno de Bueno, que cumplieron.

Ostioncito estuvo bien en la muerte de dos toros y regular en el otro, resultando herido en una mano.

Formalito, muy valiente, cumpliendo bien en los suyos.—C.

Sevilla 24 (9,50 n.)

Cinco de los toros de Moreno Santamaría fueron regulares, siendo fogueado el primero.

Dominguín estuvo superior toreando é hiriendo.

Chico de la Camila y Manolete chico tuvieron poca fortuna en los suyos.—X.

Sahagún 28 (7 n.)

Los toros de Carreros fueron buenos.

Pacomio Peribáñez, que actuó de único matador, estuvo superior toreando de capa y muleta, y afortunado hiriendo.

Al último lo banderilleó muy bien, siendo ovacionado.—López.

Huerca Overa 31 (6,40 n.)

Los toros de Bueno cumplieron y mataron seis caballos.

Pepehillo superior toreando y banderilleando.

Gordito fué ovacionado toreando, banderilleando y matando.

Dió el cambio de rodillas, escuchando muchas palmas.—C.

NOTICIAS

Convaleciente.—Nuestro estimado y distinguido amigo D. Mariano Nuñez Samper, director-propietario de este periódico, ha entrado en un periodo de franca convalecencia, y autorizado por su médico de cabecera esta semana podrá ya salir a la calle á dar unos paseos en coche, para poder ir recobrando las fuerzas perdidas durante su enfermedad.

Mucho nos alegramos de la gran mejoría de nuestro distinguido amigo, y deseamos que bien pronto pueda ponerse al frente de todos sus múltiples negocios, especialmente de su Casa Editorial y de esta publicación, para demostrar una vez más sus energías y actividad, como de antiguo tiene ya probado en todos sus asuntos.

Para Méjico.—En la semana última

embarcó con rumbo a esta capital americana, el matador de toros Ángel Carmona (*Camisero*).

Vicente Segura.—Este valiente y aplaudido matador de toros, ha toreado en la presente temporada las siguientes corridas:

Cuatro en Madrid, tres en Sevilla, dos en Córdoba, dos en Valladolid, dos en Huelva, dos en Puerto de Santa María, dos en Marchena y una en cada una de las plazas de Zaragoza, Sanlúcar, Almería, Ciudad Real, Zalamea, Aracena, Valverde, Constantina y Baeza, suspendiéndosele las de Zafra y Málaga.

Por motivos ajenos en todo a sus deseos, no figuró en los carteles de Alcalá y Jerez, y por compromisos anteriores tuvo que rehusar dos corridas en Barcelona, dos en Cazorla y dos en Morón; además, por su precipitado viaje a Méjico, dejó de torear la del 15 en Guadalajara; la del 17 en Madrid, y dos del Pilar, en Zaragoza, para las que se le hicieron repetidas e insistentes proposiciones.

Las primeras corridas que toree a su regreso a España, serán las tres de la feria de Abril, en Sevilla.

La empresa de Madrid, en vista de su buen trabajo en la plaza de la corte, le ha escriturado por seis funciones para el abono del año próximo.

Poderes.—El novel matador de toros Antonio Pazos, ha conferido poderes para que le represente ante las empresas que deseen contratarle, al conocido aficionado don Manuel Acedo.

Castellón de la Plana.—Hoy se celebrará en esta plaza una novillada, en la que tomarán parte los espadas *Gallito chico* y *Cortijano*.

Estado de Dominguín.—Este diestro, que, como en otro lugar decimos, fué cogido a la salida de poner un par de banderillas al quinto toro, fué curado en la enfermería por el doctor Sánchez Lozano, que pudo apreciar que *Dominguín* sufría «la luxación incompleta de la articulación del codo derecho, con una violenta complexión del nervio y magullamiento de toda la masa muscular interna del antebrazo correspondiente», lesión que calificó de pronóstico reservado.

Después de curado, el diestro ha venido mejorando, y su estado no reviste gravedad.

Para Guatemala.—El día 7 del actual embarcará con rumbo a esta importante población americana, donde ha sido contratado por cinco corridas y un beneficio, el matador de toros Juan Sal (*Saleri*).

Para Méjico.—El sábado último salió para Gibraltar, donde embarcará con rumbo a Méjico, el buen matador de toros Antonio Boto (*Regaterín*), acompañado de su cuadrilla.

A la estación acudieron a despedirle un gran número de amigos del diestro e infinidad de aficionados.

Sevilla.—Estando toreando un novillo en la Venta Taurina el aficionado González Fruto el (*Chino*), fué cogido, resultando con un puntazo en un ojo, siendo curado en el Hospital central.

Antonio Pazos.—En vista del gran éxito alcanzado en su alternativa por este novel matador de toros, la empresa de la plaza de Madrid lo ha contratado para cinco corridas en la primera temporada de abono.

También le han hecho proposiciones las empresas de Alicante para una corrida en Mayo, y la de Granada para el mes de Abril, alternando con *Lagartijillo chico*.

Guía taurina

MATADORES DE TOROS

Antonio Boto (Regaterín).—Apoderado, D. Antonio López, Plaza de los Mostenses, 2, Madrid.

Antonio Guerrero (Guerrero).—A su nombre, Gato, 6, primero.—Madrid.

Antonio Moreno (Moreno de Alcalá).—A su nombre, Alcalá de Guadaira.

Antonio Pazos.—Representante, D. Manuel Acedo, San Dámaso, 2, Madrid.—Y a su nombre, Sevilla.

Carlos Lombardini.—Representante en España, D. Mariano Armengol, plaza de toros, Barcelona.

Castor Ibarra (Cocherito).—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Ave. María, 29, 1.º, Madrid.

Fernán Muñoz (Corchaito).—D. José R. Alfonso Candela, Sta. Victoria, 9, Córdoba.

Francisco Martín Vázquez.—Apoderado, D. José Muñoz García, Velarde, 15, Madrid.

Gregorio Taravillo (Platerito).—A su nombre, calle de Toledo, 93, Madrid.

Jose García (Algabeno).—Apoderado, D. Jacinto Jimeno, Mercaderes, 92, Sevilla.

José Moreno (Lagartijillo chico).—Apoderado, D. Manuel Acedo, San Dámaso, 2, Madrid.

José Claro (Pepete).—Apoderado D. Juan Cabe lo, Madera, 51, Madrid.

Juan Sal (Saleri).—Apoderados: D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69, Madrid; y don Thomaz Lobato, Café de Madrid, Lisboa.

Julio Gómez (Relampaguito).—Apoderado D. Manuel Retana, Cruz, 41.—Madrid.

Manuel Rodríguez (Manolete).—Apoderado, D. Ricardo Mediano y Gil, León, 17, «La Cordobesa.» Madrid.

Manuel Megia (Bienvenida).—Apoderado, D. Ángel Tejero, León, 20, Madrid.

Pedro López.—Representante en España, D. Mariano Armengol, plaza de toros, Barcelona.

Rafael Gómez (Gallito).—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Gutenberg, núm. 3, bajo, Madrid.

Rafael González (Machaquito).—D. Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, núm. 36, Córdoba.

Rodolfo Gaona.—Apoderado, D. Eduardo Rebollo, Ilustración, 7, segundo.—Madrid.

Rufino San Vicente (Chiquito de Beña).—A su nombre, Portillo, 1.—Madrid.

Tomás Alarcón (Mazzantini).—Apoderado, D. José Sánchez Navarro, calle Ancha de San Bernardo, 36, pral. Madrid.

Vicente Pastor.—D. Francisco Fernández, Navas de Tolosa, 5, segundo izquierda.

Vicente Segura.—Apoderado, D. Manuel Pineda, Sevilla.

MATADORES DE NOVILLOS

Agustín García Malla.—Apoderado, don Manuel Pindado, Príncipe, 9, tercero. Madrid.

Andrés del Campo (Dominguín).—Apoderado, D. Santiago Sánchez, Ave. María, 20, principal.—Madrid.

Antolín Arenzana (Recajo).—Apoderado, D. Pedro Rodríguez, Gran Vía, 28, Bilbao.—Representante, D. Vicente Sánchez, Amparo, 29, segundo.—Madrid.

Antonio Giraldez (Jaqueta).—Apoderado, D. Manuel Ruiz, Alcalá, 133, Madrid.

Antonio Mata (Copao).—Apoderado don Saturnino Viento, café Colonial.—Madrid.

Arturo Villaplana (Sastrillo).—A su nombre, Mesón de Paredes, 33, fotografía.

Carlos Nicolás (Llavero).—Apoderado, D. Ignacio M. Rodríguez, Santa Lucía, 12, 2.º, izq. Madrid.

Eduardo García (Rondeño).—Apoderado D. Francisco Guzmán, calle de Teruel, núm. 3, Cuatro Caminos, Madrid.

Eduardo Serrano (Gordet).—A su nombre, «Círculo Taurino.» Valencia.

Emilio Cortell (Cortijano).—Apoderado, D. Manuel Vázquez, Federico de Castro, 1, Sevilla.

Enrique Fernández (Carbonero).—Apoderado, D. Mariano Clavo, Infantas, 28 y 30, Madrid.

Fabian Cazorla (Machaquito de Madrid).—A su nombre, Mesonero Romanos, 5, tienda; y a D. Justo Retana, Correría, 50, Vitoria.

Isidoro Martín Flores.—Apoderado, don José Muñoz García, Velarde, 15.—Madrid.

Jose Frutos (Frutitos).—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Gutenberg, 3, bajo.—Madrid.

José Fernández (Cocherito de Madrid).—Apoderado, D. Manuel Bezas Ortega, Embajadores, 35, principal, Madrid.

José Morales (Ostioncito).—Representante, D. Juan Manuel Rodríguez, Ave. María 29, 1.º, Madrid.

José Montes.—A su nombre, Olivar, 10.—Madrid.

Juan Cecilio (Punteret).—Apoderado, D. Bonifacio Hernández, Marqués de Santa Ana, 4.—Madrid.

Manuel Rodríguez (Mogino chico).—Apoderado, D. José R. Alfonso Candela, Santa Victoria, 9, Córdoba.

Mariano Merino (Montes chico).—A su nombre, Olivar, 38, 1.º Madrid.

Miguel Castro (Chico de Lavapies).—Representante, D. Ignacio Bartolomé, Ave. María, 54, tienda, Madrid.

Ramón Martínez (Agujetas, hijo).—A su nombre, Juan de Oñas, 14.

Serafin Ibáñez (Corcelito).—Apoderado, D. Luis Recatero, Montero, 1, Madrid.

Trini Pérez (Machaquito de Sevilla).—Apoderado, D. Juan Pérez y Pérez, calle de Jerónimo Hernández, 28, bajo.—Sevilla.

Vicente Sanz (Matapozuelos).—Apoderado, D. Victoriano Argomán, Hortaliza, 47, tienda.

Victoriano Boto (Regaterín chico).—Apoderado, D. Antonio López, Plaza de los Mostenses, 2, Madrid.

CABALLEROS EN PLAZA

Sr. Morgado de Covas.—Rua de Arroios, 162, 1.º E. Lisboa.

GANADEROS DE TOROS

Albarrán (Manuel).—Representante en Madrid, D. Francisco Munaiz González, Alcalá, 106.

Arroyo (Mariano) de Ventas con Peña Aguilera. (Toledo).

Banuelos (Prudencia).—Colmenar Viejo.

Benjumea (Pablo).—Sevilla.

Bohorques (José, antes Peñalver).—Villamartín.

Campos (Antonio).—Sevilla.

Campos Sánchez (Gregorio).—Arroyomolinos de León (Huelva).

Conradi (Carlos).—Sevilla.

Flores (Agustín).—Peñascosa.—Albacete. Representante en Albacete, D. Ginés Varea, calle Mayor.

Flores (Valentín).—Peñascosa.—Albacete.

Gama (D. Luiz da) Obidos (Portugal).—Representante, D. Arthur Telles, Rua Nova do Almada, 77, Lisboa.

González Nandín (Juan).—Sevilla.

Guadalest (Excmo. Sr. Marqués de) Marqués del Riscal, 1, Madrid.

Guerra (Antonio).—Córdoba.

Hernández (D. Esteban).—Plaza del Ángel, Madrid.

López Plata (Antonio).—Sevilla.

Lozano (José).—Priego.

Manuel y José García (antes Aless).—Colmenar Viejo.

Marqués de Llen.—Prior, 7, Salamanca.

Miura (Excmo. Sr. D. Eduardo).—Sevilla.

Moreno Santamaría (José).—Sevilla.

Muriel (Juan).—Castroverde (Salamanca).

Muruve (Sra. Viuda de).—Federico Rubio, 12.—Sevilla.

Olea (Eduardo).—La correspondencia a su Representante, D. Tomás Mazzantini, Fortuni, 2, Madrid.

Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.

Parladé (Fernando).—Sevilla.

Peñalver y Pellón (hoy D. Mariano Torres y D. Vicente Bertólez).—Representante D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69.—Madrid.

Pérez de la Concha (Hermanos).—Sevilla.

Sánchez (Juan Manuel).—Carreros (Salamanca).

Santa Coloma (Excmo. Sr. Conde de) Hortaliza, 12, Madrid.

Santos (Manuel).—Sanchón de la Sagrada.—Salamanca.

Sanz (Patricio).—San Agustín.—Madrid.

Sres. Hijos de D. Vicente Martínez.—Representante, Fernández Martínez (Julian).—Colmenar Viejo.

Sr. Marqués de Melgarejo.—Huertas, 15, pral.—Madrid.

Surra (Rafael).—Las Cabezas.

Veragua (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.